



La correspondencia privada entre escritores: relevancia, teoría, guía, y práctica de la edición.

Un estudio de caso: el epistolario entre Rosa Chacel y Pere Gimferrer

Abstract

During the Franco regime, several republican writers were forced to live in exile. To keep in touch with their homeland, they kept in correspondence through letters with writers who had remained in Spain. Those epistolaries have long remained untouched in the archives. Although there was a renewed interest in autobiographical genres from the second half of the 20th century onward, the epistolary remains the least researched subgenre. This paper seeks to demonstrate the importance of editing and researching those epistolaries in a society that no longer writes letters. This research formulates an answer to the question of the historical, social, and literary relevance of researching and editing unedited letter correspondences between authors, preserved in archives. We first elaborate on the added value of editing and the role of the editor, before we apply it to a case study on the epistolary of Rosa Chacel and Pere Gimferrer between 1965 and 1991, preserved in an archive in Valladolid by the Jorge Guillén Foundation. We transcribe and edit those letters and also develop a step-by-step manual for future researchers. This investigation shows that researching and editing letters is of great historical and social importance, especially for younger generations who run the risk of feeling alienated from Spain's recent history and are in danger of forgetting. By immersing themselves in texts as personal as letters, they feel more emotionally connected to what happened and can also feel more understanding towards similar political situations occurring in the world today. This paper also demonstrates the literary relevance of researching and editing epistolaries. The letters offer a glimpse behind the scenes of what it was like as an author trying to publish your works during a time of censorship. Moreover, can publishing the edited letters generate renewed interest in the correspondents' work, which can lead to new editions of their books being published.

Durante el franquismo, varios escritores republicanos vivieron en el exilio. Para seguir en contacto con su patria, mantuvieron correspondencia epistolar con escritores que se habían quedado en España. Esos epistolarios han permanecido sin tocar en los archivos durante mucho tiempo. Aunque a partir de la segunda mitad del siglo XX se produjo un nuevo interés por los géneros autobiográficos, el epistolario sigue siendo el subgénero menos investigado. Este trabajo pretende demostrar la importancia de editar e investigar esos epistolarios en una sociedad que ya no escribe cartas. Esta investigación formula una respuesta a la pregunta de la relevancia histórica, social y literaria de investigar y editar correspondencias epistolares inéditas entre autores, conservadas en archivos. Elaboramos el valor añadido de la edición y el papel del editor, antes de aplicarlo a un estudio de caso sobre el epistolario de Rosa Chacel y Pere Gimferrer. Transcribimos y editamos esas cartas y también elaboramos un manual paso a paso para futuros investigadores. Esta investigación demuestra que investigar y editar cartas tiene una gran relevancia histórica y social, especialmente para las generaciones más jóvenes, que corren el riesgo de sentirse ajenas a la historia reciente de España y corren el peligro de caer en el olvido. Al sumergirse en textos tan personales como las cartas, se sienten más conectados emocionalmente con lo sucedido y también pueden sentir una mayor comprensión hacia situaciones políticas similares que ocurren en el mundo actual. Este trabajo también demuestra la relevancia literaria de la investigación y edición de epistolarios. Las cartas ofrecen una visión entre bastidores de lo que era para un autor intentar publicar sus obras en una época de censura. Además, la publicación de las cartas editadas puede generar un renovado interés por la obra de los correspondientes, lo que puede llevar a la publicación de nuevas ediciones de sus libros.

Palabras clave: Edición – Historia – Documentación inédita – Epistolario – Exilio – Pere Gimferrer – Rosa Chacel

Índice

Abstract.....	1
Introducción.....	3
Parte I: Marco teórico.....	6
La relevancia de la edición de cartas y el papel del editor.....	7
Un guion práctico.....	(anejo)
Parte II: Estudio de caso.....	14
<i>Textos que enriquecen la edición de la correspondencia privada:</i>	
Visión de conjunto.....	15
Texto de promoción para la editorial.....	15
Introducción al epistolario de Rosa Chacel y Pere Gimferrer.....	16
<i>Textos de la correspondencia:</i>	
Transcripción completa de la correspondencia privada (105 cartas).....	(no incluido)
Edición crítica de una selección de las cartas (6 cartas).....	(no incluido)
Conclusión.....	24
Bibliografía.....	26
Texto de solapa.....	29

Introducción

Cuando estalló la guerra civil española en 1936 y la libertad de prensa y la libertad de expresión estuvieron amenazadas, varios autores republicanos abandonaron España y se fueron a vivir al exilio. Mucho antes de que se inventara Internet, estos escritores exiliados dependían de la correspondencia epistolar para mantenerse al corriente de lo que ocurría en su patria. Y así, muchos de ellos mantuvieron contacto regular por vía epistolar con compañeros escritores que aún residían en España. Esos valiosos diálogos, que nos dan una visión personal de uno de los capítulos más importantes de la historia de España, se han conservado (parcialmente) en archivos durante años. Extrañamente, han permanecido intactos y parece haber poco interés en examinar esas cartas. Incluso cuando en la segunda mitad del siglo XX aumentó el interés por investigar los géneros autobiográficos, el epistolario parecía ser el género menos popular entre los investigadores, ¿por qué? Esta tendencia cambió recientemente, cuando los investigadores españoles empezaron a interesarse por los epistolarios por medio de proyectos de investigación centrados en la correspondencia privada. Esta investigación pretende formular una respuesta a la siguiente pregunta de la investigación: ¿Cuál es la relevancia histórica, literaria y social de la edición e investigación de la correspondencia epistolar inédita entre autores, conservada en archivos, para las jóvenes generaciones españolas?

Para demostrarlo, en la primera parte profundizamos primero en el trasfondo teórico y, específicamente, en el papel del editor al transformar y adaptar esos viejos textos, que en un principio estaban destinados solo a un destinatario muy concreto, al nuevo público objetivo más amplio. A continuación, convertimos esa teoría en un guion para futuros investigadores en la que se explica detalladamente el proceso de edición de principio a fin. Este guion práctico se aneja por separado para agilizar la consulta en el futuro.

En la segunda parte de este trabajo, aplicamos todo esto al estudio de caso de Rosa Chacel y Pere Gimferrer, una correspondencia epistolar de unas 105 cartas y 125 páginas que abarca un periodo de tres décadas, durante y después de la dictadura, conservada en un archivo de la fundación Jorge Guillén en Valladolid. A continuación se ofrece un texto de promoción para editorial y una introducción general sobre el epistolario, seguida de las biografías de los autores y de una selección de las cartas que han sido editadas críticamente. La correspondencia en su totalidad, que ha sido transcrita y editada, no está incluido en este trabajo, dado que sería un conflicto con los derechos de publicación, sino que se entregará por separado, ya que sí forma parte de este trabajo de fin de máster.

En la conclusión, se interpreta la forma en que tanto la parte teórica como la parte práctica con el estudio de caso demuestran la relevancia del estudio y la edición de la correspondencia epistolar de escritores. Es en esta fase donde queda claro el carácter interdisciplinario de este trabajo de fin de máster. Abarca tanto cuestiones del campo de la literatura, como de historia, ya que la historia reciente de España como dictadura y su camino hacia la democracia está fuertemente entrelazada con el estudio de caso, y del campo de sociología, puesto que aborda las relaciones y redes de autores en tiempos de exilio y el impacto de estas redes y sus correspondencias en la sociedad.

Parte I: Marco teórico

La relevancia de la edición de cartas y el papel del editor

La edición crítica de textos no es nada nuevo, al contrario, es algo muy antiguo. De hecho, según Martínez Carrizales (2013), licenciado en Ciencias de la Comunicación y doctor en Letras Mexicanas, el ejercicio de la edición crítica se remonta a la creación de las primeras sistemas culturales construidos en torno a la letra en el Occidente. En su momento, la profesión de editor crítico se consideró crucial y prestigiosa, pero a lo largo de la historia ha caído en el pozo del olvido. Eso cambió en la segunda mitad del siglo XX, de repente se produjo un renovado interés por el sujeto como objeto de conocimiento, y con él una revalorización para géneros discursivos “referenciales”, como Morales (2001), autor de la edición crítica de *Diario íntimo* de Luis Oyarzún, los nombró. Entre estos géneros discursivos referenciales se encuentran: la autobiografía, las memorias, el ensayo, la carta, el diario y, en el ámbito periodístico, también la entrevista y el reportaje, destaca Miranda (2016), estudiante posgrado que investigó las cartas de Wanda Morla Lynch. De repente, se produjo un aumento de los estudios sobre la escritura autobiográfica en las humanidades y las ciencias sociales.

Sin embargo, si observamos esa investigación, podemos darnos cuenta de que no todos los géneros generan el mismo nivel de interés por parte del investigador. Así, parece que se investigan principalmente géneros más próximos a los tradicionalmente investigados y por escritores que escriben no solo autobiografía sino también ficción (Miranda, 2016). Por lo tanto, parece que el tipo de textos “más próximos a los géneros canónicamente ‘literarios’ (de ficción), como la autobiografía y el diario íntimo” es la preferencia del científico (Morales, 2001). Miranda (2016) ofrece una posible explicación: es posible que otros textos autobiográficos generen más interés porque, a diferencia de los textos epistolares, no solo se consideran recursos que pueden aportar información sobre la obra de algún autor en otros estudios, sino que se consideran integrados en dicha obra. Los epistolarios, en cambio, “siguen importando más

como fuentes auxiliares del conocimiento que como un objeto digno de analizar por parte de la crítica literaria y cultural” (Miranda, 2016).

Sin embargo, bajo mi punto de vista, esta posición subordinada del género epistolar a sus homólogos no está justificada. Dado que, igual que en los demás textos autobiográficos de estos géneros, el autor es a la vez sujeto y objeto, narrador y personaje, el autor y el narrador. Como los demás textos autobiográficos, el autor mantiene un diálogo consigo mismo en el que puede expresar sus pensamientos y sentimientos libre de censura. Como los demás textos autobiográficos, el epistolario es autorreflexivo, metatextual e inseparable del tiempo y el espacio en que se escribe. Pagés-Rangel (2000) consigue resumir con acierto el encaje del epistolario hasta la segunda mitad del siglo XX en relación con los demás géneros autobiográficos y con los géneros de ficción: “En el árbol de la genealogía de la literatura, la carta privada ha compartido junto con la autobiografía, la memoria y el diario un destino y un espacio similar: como sus parientes cercanos, ha sido, hasta muy recientemente, un subgénero, una especie secundaria, un miembro marginado de la familia hegemónica.” No obstante, a pesar de tener más en común con los géneros discursivos “referenciales” que con los de ficción, queda relegado y resulta ser el género menos estudiado de todos.

Debido a esta laguna en el campo de la investigación, pretendo en esta tesina demostrar por qué el género epistolario merece el mismo interés científico que reciben el resto de los géneros autobiográficos, profundizando en las propiedades inherentes al epistolario y destacando el importante papel del editor, que puede transformar este diamante en bruto en un objeto de investigación muy adecuado.

Para entender mejor la edición crítica, hace falta volver al núcleo. Es necesario regresar a los orígenes del editor y conocer su evolución. Martínez Carrizales (2013) describe la edición crítica en sus principios: “la edición crítica de textos era una tarea propia de un conjunto de actividades intelectuales organizadas en torno a los manuscritos de la tradición y concentradas

en su copia y su preservación; su dominio era un asunto de la competencia técnica del saber filológico.” El papel del editor apenas ha cambiado desde entonces. El objetivo principal del editor es llevar de la mano al lector, y clarificar y facilitar la lectura. Además, consiste en realizar las modificaciones necesarias para que el epistolario se convierta en un producto editorial que permita “la enunciación, la circulación y apropiación de las cartas en el contexto de una situación pública histórica y socialmente determinada” (Martínez Carrizales, 2013; Miranda, 2016). Dado que el editor ha sufrido pocos cambios sustanciales a lo largo del tiempo, no hablamos de una “reinvención”, sino de una “restauración” (Martínez Carrizales, 2013).

Esto nos lleva inmediatamente a la primera y principal función del epistolario: su función pragmática y comunicativa. El propósito básico de una carta es conectar a dos personas separadas en el tiempo y el espacio. Como ha señalado acertadamente Violi (1987), se trata, por así decirlo, de un “diálogo diferido” que ocurre “en ausencia de uno de los dos interlocutores”. Lo característico de una carta, como diálogo escrito, es la inscripción textual (como saludo, fecha, dirección, firma, ...) de la estructura comunicativa, que tiene similitudes pero también diferencias con un diálogo hablado, lo que indica un intercambio dialógico y señala que se trata de una carta y no de otro tipo de texto (Miranda, 2016). Este marco independientemente de las diferencias en contenido, que la carta sea personal o más impersonal señala de que trata del género epistolario (Violi, 1987). Pero no solo estos elementos de la inscripción textual o el contenido de la carta forman parte de la comunicación; la propia carta es comunicación: “la carta no es solo una forma textual que permite intercambiar información; además de su contenido, además de lo que «efectivamente» dice, la carta siempre dice, contemporáneamente, algo más: habla por sí misma, revela el acto de haber sido escrito, testimonia su propio ser en cuanto carta” (Violi, 1987). Aunque el contenido de la carta se haya vuelto ilegible con el tiempo o esté en un idioma que no entendemos, sigue siendo reconocible que es una carta, sabemos que alguien intentó comunicarse con otra persona por escrito.

Una segunda característica de la carta es el elemento espacio-temporal. Se trata, como ya se ha mencionado, de un "diálogo diferido" entre dos personas separadas espacialmente. Las cartas suelen utilizarse cuando los dos interlocutores están separados por el espacio y la carta sirve para tender un puente sobre esa distancia. Como consecuencia logística, a diferencia del diálogo tradicional, la correspondencia epistolar también se aplaza. Cuando el remitente habla de sus planes de futuro en la carta, a menudo ya es pasado cuando llega al destinatario. Para dejar claras estas diferencias de percepción al destinatario, el remitente (en la mayoría de los casos) menciona el lugar desde el que escribe y la fecha, y la lengua y el sello del sello también pueden revelar algo sobre el tiempo y el espacio. En las cartas personales, el contenido también suele revelar más sobre el tiempo y/o el espacio: "tanto el espacio como el tiempo pueden tematizarse explícitamente – sobre todo en el caso de la correspondencia personal –, convirtiéndose en objeto de la propia narración" (Violi, 1987). Unos ejemplos del epistolario entre Rosa Chacel y Pere Gimferrer: "Vuelto a Barcelona, compré y leí *Teresa* [...]"¹; "Lo mejor de las tres cosas que tengo delante: su carta, la separata y el artículo sobre Cortázar, es este último."² El editor no solo debe aclarar al lector estas diferencias de tiempo y espacio, sino también las diferencias de tiempo y espacio entre el momento en que se escribieron las cartas y la versión editada. El editor debe añadir datos históricos cuando considere que, de otro modo, el lector podría perderse el contexto. También debe ajustar la ortografía a las normas actuales, que podrían diferir de las normas ortográficas y gramaticales en el momento de escribir la carta.

Esto enlaza perfectamente con otra característica de la carta: el remitente y el destinatario. La comunicación por carta es (casi) siempre entre dos personas: un autor y un lector. Esto último es único, que es lo que distingue al género epistolar de los demás géneros autobiográficos. Mientras que éstos tienen en mente un público genérico, el autor epistolar tiene

¹ Carta de Pere Gimferrer a Rosa Chacel de 1965, FENIX.PG1(RCH)

² Carta de Rosa Chacel a Pere Gimferrer de 1966, FENIX.RCH2(PG)

en mente un solo lector/receptor muy concreto, al que – en muchos casos – conoce personalmente, que es la única persona que forma el público objetivo de las cartas. Aquí surge otra tarea para el editor, que tiene que convertir un texto personal destinado originalmente a una sola persona en un texto atractivo, accesible y comprensible para un gran número de lectores. Para ello, aclara palabras, rellena lagunas (identificando personas, lugares, obras, etcétera), suprime pasajes, de modo que se convierte en un conjunto editado y fácilmente manejable para el lector.

La otra mitad del eje comunicativo es el autor o emisor. Característica de los textos autobiográficos y, por tanto, de la carta, es el elemento autorreflexivo. Debido a la diferencia de tiempo y espacio, el autor conversa en primer lugar consigo mismo. Al estar en cierto modo solo, el autor tiende a profundizar en sentimientos y pensamientos, lo que hace que el género epistolar sea más personal que sus homólogos. Al mismo tiempo, tiene la oportunidad de prestar atención a su lenguaje y ponderar sus frases porque el destinatario no puede responder inmediatamente: “Ahora el hombre se halla solo con su lengua, abstracta, abstraída del parlante y el interlocutor. Y empieza a cobrar conciencia de ella, de lo que encierra y vale, de sus potencias, de la arduidad de su uso, de lo que con ella podría decir, y quizá no sepa decir” (Salinas, 1967). Además, el remitente dispone de más tiempo de reflexión entre el final de la redacción y el envío efectivo de la carta. Si entretanto el autor cambia de opinión, tiene la posibilidad de hacer ajustes (dactilográficos o manuales), o de añadir notas al margen o a pie de página, o de ejercer la autocensura y suprimir pasajes. El editor también debe ser autorreflexivo, muchas decisiones editoriales son más bien subjetivas y el editor debe hacer ciertas concesiones sobre qué incluir o no incluir, dónde censurar, dónde suprimir sin tocar (demasiado) el núcleo del texto. (Ejemplo del epistolario entre Rosa Chacel y Pere Gimferrer: “Terminando la carta, la releo y observo con terror que he vuelto a olvidarme del tuteo. Perdón

y prometo no hacerlo más”³. Según Castillo (2002) existe, además de esta autorreflexión que parte del interior de uno mismo, también la auto-objetivación y la autorreferencia como características de la carta, abordándose a sí mismo desde el exterior y comentándose a sí mismo o elementos de su vida personal:

Se trata de un desdoblamiento yo-yo: el yo es observador y observado, y también es juzgado, compadecido o comentado por el propio yo. En este sentido, al comentar, juzgar o comprender nuestras acciones, y proyectarlas previamente, actuamos como agente, observador, proyectador y crítico.

Releer de nuevo las palabras escritas sobre el papel da al autor la oportunidad de reflexionar sobre sí mismo y su mensaje, y de comentar y opinar al respecto. Ejemplo del epistolario de Rosa Chacel y Pere Gimferrer: “La semana pasada escribí a Ana María, dos cartas largas porque una de ellas había sido censurada – por mí misma – y a punto estuve de romperla. No estoy segura de haber acertado al no hacerlo”.⁴

Una última característica que distingue la carta de otros textos autobiográficos es la cuestión de la privacidad, se considera la carta “un objeto fronterizo entre lo privado y lo público” (Miranda, 2016). Una carta destinada a privado, dirigida a un destinatario único y específico (como comentamos anteriormente) puede convertirse en pública. Es decir, la carta cae en más manos de los interlocutores que permite la forma epistolar, a saber: el escritor, el destinatario y los posibles lectores en el círculo íntimo del destinatario (Salinas, 1967). Cuando una carta supera a estos interlocutores, y una carta privada entra al ámbito público. Por lo general, las cartas no suelen estar destinadas originalmente al ámbito público, pero ahora ingresarán de todos modos y esto puede tener consecuencias graves: “[Las cartas] entran en un circuito de poder en que el objeto es manipulado, seleccionado y censurado, lo que supone no

³ Carta de Pere Gimferrer a Rosa Chacel de 1966, FENIX.PG11(RCH)

⁴ Carta de Rosa Chacel a Pere Gimferrer de 1966, FENIX.RCH4(PG)

solo una “resignificación del discurso”, sino también la aparición de la figura del editor como “autoridad discursiva que establecerá un orden o una organización a fin de conducir o autorizar sentidos” (Castillo 2002; Miranda, 2016). Ese tipo de abuso empaña la reputación del editor, cuando debe tener cuidado con la privacidad de los interlocutores en el epistolario. Así que es necesario solicitar permiso para ello al autor y, si ya no es posible, a los familiares. E incluso entonces, el editor debe manejar con cuidado el contenido personal y posiblemente confidencial de la carta.

El editor toma decisiones delicadas como si debe sopesar si mantener, explicar o censurar el contenido. Es importante que el editor siempre vea las cartas como parte de un conjunto, una carta nunca es un objeto aislado sino que es parte de una interacción. Violi (1987) elabora:

Ya no se podrá hablar de la carta como texto aislado, ni tampoco como *corpus* de textos aislados caracterizados por la unicidad de su sujeto de enunciación (el epistolario de X), sino que se tratará de considerar la secuencia interaccional, producida por el intercambio epistolar entre los dos sujetos de la comunicación, secuencia que constituye el contexto comunicativo en que se sitúa esa carta-texto aislada, fuera del cual puede verse comprometida la propia posibilidad de comprensión.

De esta forma, el editor sabe transformar una mezcolanza fragmentada, que en un principio parece característica del género epistolario, en un conjunto comprensible y accesible, alejado de su carácter privado y confiado. Y de esta manera, el editor obtenga un producto editorial digno de investigar.

Parte II: Estudio de caso

En esta segunda parte de este trabajo de fin de máster, se pondrá en práctica lo que se ha comentado hasta ahora y se profundizará en la correspondencia epistolar de Rosa Chacel y Pere Gimferrer. Los dos textos que siguen se incluirán en la edición: el texto de promoción y la introducción con las biografías de los escritores. El texto promocional es un texto que la editorial puede utilizar para promocionar la edición a través de diversos canales, como el sitio web. El texto introductorio es una presentación de los autores basada en sus biografías y del epistolario. Sin embargo, la mayor parte del estudio de caso es la edición del propio epistolario. Como parte de este trabajo, transcribí todo el epistolario de 105 cartas, unas 125 páginas, y hice una edición crítica de una selección más pequeña de seis cartas. Las cartas no están incluidas en este trabajo de fin de máster y se entregarán por separado, porque sería un conflicto con los derechos de publicación.

Texto de promoción para la editorial

Sumérgete en este intercambio epistolar tan personal entre dos autores que sienten cada uno a su manera los efectos del franquismo. Experimente a través de sus palabras cómo estos dos autores tan diferentes, en situaciones muy distintas, se encuentran y crean una amistad especial. Rosa Chacel, una autora con una gran carrera, que en su madurez, cuando estalla la guerra civil, vive exiliada entre Río de Janeiro y Buenos Aires. Pere Gimferrer, un joven estudiante en Barcelona que está solo al principio de su carrera profesional.

A pesar de sus diferencias, consiguen cruzar el Atlántico con sus cartas y ofrecerse mutuamente la ayuda y la salida que necesitan. Durante la lectura, descubrirás que las cartas son como un escapismo para los correspondientes, una distracción de sus preocupaciones cotidianas. Hablan despreocupadamente sobre cualquier cosa, pero se mantienen alejados de la política. Para comentar eso, Rosa Chacel tiene otros contactos suyos. Pero con Pere Gimferrer, forma un vínculo por su pasión compartida por la literatura, el cine y el arte. Carta a carta, a

través de la naturaleza íntima y evocadora de las cartas, se tiene la sensación de conocer realmente a las personas que hay detrás de los autores. A medida que lees, las palabras y las personas cobran vida, puedes imaginar a la experimentada Rosa Chacel poniendo los ojos en blanco ante el entusiasmo juvenil de Pere Gimferrer que resuena en sus cartas.

Estas cartas te llevan en un viaje de varias décadas, durante y después de la dictadura, en el que las vidas de Rosa Chacel y Pere Gimferrer están sujetas a muchos cambios personales y profesionales. Aprende a partir de sus palabras sobre sus experiencias, en las que dejaron todo atrás y redefinieron la idea de hogar, y sobre crecer en un España inestable, mientras ambos intentan hacer oír sus voces a través de sus obras.

Introducción al epistolario de Rosa Chacel y Pere Gimferrer

No hay nada tan fugaz como la memoria. La historia demuestra que, por muy atroces que sean los actos, por muy graves que sean las consecuencias, el tiempo se come los bordes afilados y el hombre olvida el impacto. ¿Por qué celebramos las fiestas nacionales? ¿Por qué en Ypres (Bélgica) se detiene el tráfico cada noche para tocar la última posta en memoria de los soldados muertos durante la Primera Guerra Mundial? Para no olvidar. Para recordar. Es importante seguir recordando la historia. Gracias a Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica, en 2007 el gobierno español aprobó la Ley de Memoria Histórica que, entre otras cosas, reconoce a las víctimas de la violencia política, religiosa e ideológica de ambos bandos de la Guerra Civil española y de la dictadura franquista y condena el régimen franquista. Pero a pesar de los esfuerzos por fomentar la memoria, las generaciones más jóvenes corren el riesgo de sentirse alejadas y de olvidar la gravedad de esa parte de la historia española. Las generaciones que solo conocen los hechos por los libros de historia son susceptibles a una especie de apatía creada por la distancia temporal entre los acontecimientos y su realidad. Se

crían en una España muy diferente a la del siglo XX. Para que la historia no se repita, no basta una ley. No basta con recordar. No basta con la memoria. Si queremos un futuro diferente para los jóvenes de hoy, de cualquier parte del mundo, no solo deben conocer el pasado, sino comprenderlo.

Qué mejor manera de hacerlo que sumergiéndose de lleno en la experiencia de dos personas reales que vivieron en primera fila las consecuencias del franquismo. A través de su correspondencia epistolar, se obtiene una visión muy personal de la vida de dos autores que han sido importantes para la literatura española actual y de repente la historia aparece mucho más cercana. Experimenta a través de las palabras de Rosa Chacel y Pere Gimferrer el impacto artístico y profesional en sus carreras como escritores, pero también el impacto personal y emocional de exiliarse al otro lado del Atlántico después de vivir toda su vida en España o de crecer como joven estudiante en el franquismo. Rosa Chacel y Pere Gimferrer, ambos se encuentran en una situación muy diferente en el momento en que comienza su correspondencia. Pere Gimferrer es un joven veinteañero y estudiante de la Universidad de Barcelona, donde acaba de iniciar su carrera profesional y literaria, en un momento en que la edición en España tiene muchas restricciones y censura. Como por ejemplo, no puede publicar en catalán, que es su lengua materna. Rosa Chacel vive con su marido y su hijo en el exilio entre Río de Janeiro y Buenos Aires, después de haber vivido en España prácticamente toda su vida. Cruzar el Atlántico no es fácil para ella, le cuesta llegar a fin de mes, se siente alejada del panorama literario español porque las noticias y las publicaciones apenas le llegan, su marido cae enfermo y ella lucha contra la depresión y el bloqueo del escritor. En una época sin Internet, la única forma para Rosa Chacel de estar al día de lo que ocurre en España es mantener el contacto con otros autores por vía epistolar. A pesar de la distancia, de la brecha generacional, y de no haberse conocido nunca, florece una hermosa amistad entre Rosa Chacel y Pere Gimferrer, nacida de su ansia común de escapismo. En sus cartas hablan de sus pasiones comunes: la

literatura, el arte y el cine, y hablan muy poco de política, ya que ambos buscan distraerse de sus preocupaciones en su vida personal y sobre la situación política actual en España. Pere Gimferrer incluso le dice a Rosa Chacel en un momento que los otros autores con los que Chacel tiene contacto le informarán de lo que ocurre en España en ese momento, pero que él no lo hará. Lo que sí hacen es ayudarse mutuamente con poemas y novelas. Pere Gimferrer empieza a trabajar en la editorial Seix Barral en los años setenta, lo que le abre muchas puertas profesionalmente. Establece contactos, dispone de recursos y, a distancia, puede ayudar a Rosa Chacel a publicar sus libros. A partir de entonces, las cartas no son solo personales o de entretenimiento, sino también de trabajo, en las que él le envía actualizaciones sobre la impresión, o cifras de facturación o edita páginas de sus manuscritos. Además, las cartas ofrecen una visión muy personal de la vida de los correspondientes. Lo peculiar de las cartas es que, en contraste con nuestra sociedad actual en la que todo tiene que ir rápido, la escritura epistolar es lenta, ya sea con pluma y tinta o con máquina de escribir. No hay retroceso, como en un ordenador, por lo que requiere más concentración y paciencia. Ese tiempo hace que las cartas sean a menudo más reflexivas, que las palabras se elijan con mucho cuidado. Además, existe la dimensión del anonimato: el destinatario no está sentado frente a ti y, por tanto, no puede responder o juzgar inmediatamente. Esto ya hace que el escritor de cartas sea más abierto y más propenso a hablar de sentimientos profundos. Ésa es la perspectiva única que ofrecen estas cartas; no solo reflejan los hechos de la historia, sino también lo humano. ¿Cómo se sentía la gente ante lo sucedido? ¿Cómo se sentía Rosa Chacel cuando vivía en el exilio? ¿Cómo se sentía como autora al tener que estar pendiente de la censura? Ésa es la perspectiva única que ofrecen estas cartas; no solo reflejan los hechos de la historia, sino también lo humano. ¿Cómo se sentía la gente ante lo sucedido? ¿Cómo se sentía Rosa Chacel cuando vivía en el exilio? ¿Cómo se sentía como autora al tener que estar pendiente de la censura? Y como el epistolario abarca un periodo tan largo, de hasta tres décadas, también obtenemos la perspectiva posterior

a la dictadura. Porque los libros de historia suelen detenerse ahí, pero el cambio no siempre es tan claro instintivamente para una persona. Leemos cómo Rosa Chacel lucha por saber cuál es su hogar y sigue buscándolo. ¿Cómo es el desarraigo más tarde en la vida? Aunque podría haber regresado a España con la llegada de la democracia, prefirió seguir viajando entre Río de Janeiro y Madrid. La España de después del franquismo tampoco es la misma que la de antes.

Es inherente a la juventud mirar hacia delante y no hacia atrás. Sin embargo, si se dejan llevar por este diálogo único y se sumergen en el mundo de estos dos autores tan valiosos para la literatura española, este epistolario puede contribuir mucho a la memoria de las generaciones más jóvenes y a su empatía y comprensión de situaciones políticas similares que puedan surgir hoy o en el futuro, porque siempre hay personas que huyen, siempre hay personas que viven en exilio, pero solo en contadas ocasiones podemos seguir su experiencia a través de sus palabras.

Pere Gimferrer: un escritor ambicioso crecido en un clima político turbulento

Pere (Pedro) Gimferrer Torrens nació el 22 de junio de 1945, hijo de Pere Gimferrer y Carmen Torreni. El escritor y poeta, nacido y criado en Barcelona, empezó a escribir a una edad temprana y escribió sus primeros poemas a los 13 años. En 1963 publicó su primer libro poética, influido por Saint-John Perse: *Mensaje del Tetrarca* (Fernández & Tamaro, 2004a). Su otra gran pasión, aparte de la literatura, es el cine. A raíz de ello, pierde interés por la poesía durante una breve temporada para dedicar más tiempo al cine, pero eso cambia cuando empieza a estudiar. Cursó Derecho, Filosofía y Letras en la Universidad de Barcelona, donde conoció a sus amigos Ana María Moix y Guillermo Carnero. Con quienes, entre otros, se llamará más tarde la generación de los Novísimos, que se caracterizó por su innovación en la época y su separación de la poesía social, a raíz de un libro de José María Castellet que fue publicado en 1970, titulado: *Nueve novísimos poetas españoles* (Instituto Cervantes, 2011). A solo veintiún años ganó el Premio Nacional de Poesía por su obra *Arde el mar*, que había

aparecido el mismo año (“Pere Gimferrer”, 2023). En 1968 se publicó por primera vez una de sus traducciones del catalán al español, la obra *Teatro* de Joan Brossa.

Los primeros años de los setenta aportaron grandes cambios a la carrera de Gimferrer. Empezó a escribir y publicar en catalán, su lengua materna, con su obra *Els miralls*, algo que hasta aquel momento fue prohibido por el franquismo (Amat, 2020). En 1970 empezó a trabajar en el departamento literario de la editorial Seix Barral en Barcelona, donde permanecería durante toda su carrera, siendo nombrado director literario en 1981, cargo que ocupa hasta la fecha (Instituto Cervantes, 2011). En 1971 se casó con la pianista María Rosa Caminals. El 15 de diciembre de 1985 fue nombrado como miembro de la Real Academia Española en Madrid, dónde fue ofrecida la silla que quedó vacante tras el fallecimiento de Vicente Aleixandre el año anterior (*Pere Gimferrer Torrens*, s.f.). Recibió su segundo Premio Nacional de Poesía en 1988 para *El vendaval* (“Pere Gimferrer”, 2023). Diez años más tarde ganó otro premio importante, esta vez para el conjunto de su obra: el Premio Nacional de las Letras Españolas (“Pere Gimferrer”, 2023). Su primera novela narrativa *Fortuny* fue publicado con Planeta en 1992 con un prólogo de Octavio Paz.

Tras el fallecimiento de su mujer Rosa María Caminals en 2003, se casó de nuevo el 16 de marzo de 2006 en el pabellón Mies van der Rohe en Barcelona (Moreno et al., 2001). Se casó con Cuca de Cominges, a quién conoció ya en 1969 pero no se reencontraron hasta 2004. Ella marca un punto de inflexión en la obra de Gimferrer, quien publicó un número de poemas inspirados por su amor: *Amor en vilo* (2006); *Tornado* (2008); *Alma venus* (2012). En una entrevista con el diario El Correo Pere Gimferrer dijo lo siguiente sobre el importante papel de Cuca de Cominges en su obra: “Aquel reencuentro supuso para mí un vuelco psicológico, estético y moral. La Cuca, el talismán de mi resurrección” (Esteban, 2008). Ese mismo año ganó el Premio Internacional de Poesía y Ensayo Octavio Paz. Pere Gimferrer sigue activo como poeta y crítico literario, es miembro permanente de la Academia Europea

de Poesía y socio de honor de la Asociación d'Escriptors en Llengua Catalana (Instituto Cervantes, 2011).

Rosa Chacel: en busca de un hogar en el exilio

Rosa Clotilde Chacel Arimón nació el 3 de junio de 1898 en Valladolid como parte de una familia liberal (Moreno et al., 2000). Como sobrina nieta del poeta José Zorilla se podría decir que su futuro como escritora fue predestinada (“Rosa Chacel”, 2017). Debido a su delicado salud Chacel no asistió al colegio, en cambio recibió una formación literaria de su madre, Rosa-Cruz Arimón. En 1908 Rosa Chacel y su familia se trasladaron al barrio de Maravillas en Madrid, un sitio que inspiraba el título de un libro suyo que se publicaría en 1976 como parte de una trilogía *Escuela de Platón* (“Rosa Chacel”, 2017).

Sobre el año 1910 se matriculó en la Escuela Superior de Artes y Oficios y luego a la Escuela del Hogar y Profesional de la Mujer. Por su interés en arte, decidió en 1915 matricularse en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando con el fin de estudiar escultura (Bados Ciria, 2003). Aunque después de solo tres años decide dejar esa materia, su estancia ahí tiene un gran impacto en su vida. Ahí conoce a amigos literarios como Joaquín Valverde, Paz González y Miguel de Unamuno, pero más importante conoce en 1918 a su futuro marido el pintor Timoteo (Timo) Pérez Rubio, con quien se casó en 1921. Después de su estudio Chacel empezó a meterse en el campo literario: formó parte del movimiento vanguardista y colaboró con la revista *Ultra*. De 1922 hasta 1927 Rosa Chacel y su marido trabajaron como profesores para la Academia de España en Roma, gracias a una beca que su marido había logrado, juntos viajaron por Italia, Francia, Alemania y Austria (“Rosa Chacel”, 2017). Cuando volvieron a Madrid, Chacel empezó a colaborar con *La Revista del Occidente*,

La Gaceta Literaria y *Ultra*. En 1930 nació su único hijo, Carlos Pérez Chacel, y también publicó su primera novela: *Estación, ida y vuelta*.

Cuando estalló la Guerra Civil, Chacel permaneció inicialmente en Madrid donde colaboró en publicaciones de izquierdas y apoyó manifiestos, mientras que trabajaba como enfermera en la Cruz Roja. Sin embargo, debido al asedio de Madrid Rosa Chacel huyó con su hijo primero a Barcelona, después a Valencia, luego a París, y finalmente en 1940 la familia se reunió en Rio de Janeiro en Brasil (“Rosa Chacel”, 2017). Rosa Chacel visitó muy a menudo Buenos Aires gracias a su amistad con Norah Borges. Ahí escribió históricas, ensayos y poemas para amigos. Además escribió ensayos para varios periódicos y revistas como *La Nación* y *Sur*, además de traducir obras al español para apoyar económicamente a su familia. Desde el exilio Chacel mantuvo correspondencias con amigos-escritores de su generación del 27 como Luis Cernuda y de los Novísimos como Ana María Moix, Guillermo Carnero y Pere Gimferrer. Logró la beca Guggenheim Fellowship en 1959, lo que le permitió vivir dos años en Nueva York para dar clases y escribir un libro de ensayos titulado *Saturnal* que fue publicado en 1970 (“Rosa Chacel”, 2017). Después regresó brevemente a España, pero pronto volvió a Rio de Janeiro. Sin embargo, en 1973 adquirió domicilio en España por una beca de la Fundación Juan March para terminar *Barrio de Maravillas*.

Después del fallecimiento de su marido Timoteo Pérez Rubio en 1977 en Brasil, Chacel alternó su residencia entre Madrid y Rio de Janeiro. La democracia supuso un cambio significativo en la ideología cultural, que llevó a un nuevo reconocimiento de la carrera y la obra de Chacel. En 1978 se publicó *Versos prohibidos*, un libro de poemas que había escrito después de su estancia en Barcelona durante la guerra civil española para apoyar la república catalana. Ganó el prestigioso Premio Nacional de las Letras Españolas en 1988 (Bados Ciria, 2003). Además recibió el título de doctora Honoris Causa de la Universidad de Valladolid y la Medalla de Oro al Mérito en Bellas Artes (Fernández & Tamaro, 2004b). Rosa Chacel falleció

el 27 de junio de 1994 en el hospital Ramón y Cajal de Madrid y está enterrada en el Panteón de Personas Ilustres del Cementerio El Carmen de Valladolid (“Muere Rosa Chacel, maestra de la aventura íntima”, 1994).

La correspondencia entre Rosa Chacel y Pere Gimferrer comienza gracias a su amiga común, Ana María Moix, que por aquel entonces ya se escribía cartas con Rosa Chacel y estudiaba con Pere Gimferrer en la Universidad de Barcelona y como él, formaba parte de los Novísimos, quién puso en contacto a los dos correspondientes de este epistolario. En aquel momento, Pere Gimferrer tenía veinte años y era estudiante de Derecho, Filosofía y Letras en la Universidad de Barcelona. Escribía ensayos para la revista literaria *Ínsula* y por aquel entonces también había escrito ya, aunque todavía no publicado, una de sus obras más premiadas: *Arde el mar*. Rosa Chacel, en aquel entonces, tiene 67 años y vive con su marido, Timo Pérez Rubio, y su único hijo, Carlos Pérez Chacel, en exilio en Río de Janeiro, Brasil. Poco antes del intercambio de cartas, se publicó la segunda edición de su novela *Teresa* y en 1965 comenzó a escribir su autobiografía, *Desde el amanecer*, que no se publicaría hasta 1972.

Conclusión

La finalidad de este trabajo era responder a la pregunta: ¿Cuál es la relevancia histórica, literaria y social de la edición e investigación de la correspondencia epistolar inédita entre autores, conservada en archivos, para las jóvenes generaciones españolas? Para formular una respuesta, hemos examinado la teoría y hemos realizado un estudio de caso. El marco teórico ha demostrado lo importante que es el papel del editor para transformar en un bello conjunto estos antiguos textos escritos inicialmente para destinatarios muy concretos. Al corregir los errores y hacer que la ortografía y la gramática se ajusten a las normas actuales, así como al transcribir y digitalizar las cartas manuscritas o mecanografiadas, y además al editar críticamente y ofrecer un contexto de escritura introductorio en el que el lector podría carecer de conocimientos, el editor introduce cambios que hacen que las cartas sean más accesibles para un público más joven. Sin embargo, en el guion práctico también se ha mostrado los retos a los que tiene que enfrentarse el editor, como el tiempo que consume el trabajo de la edición de un corpus extenso, la concentración que requieren los detalles y cómo las cartas escritas a mano a veces pueden parecer ilegibles.

El estudio de caso fue un ejemplo concreto e ilustrativo, que demostró la relevancia de este tipo de cartas. En primer lugar, la relevancia literaria, ya que, como habíamos visto en el marco teórico, se trata de un género poco estudiado al que, sin embargo, se está prestando más atención. Además, porque nos ofrece una mirada única entre bastidores sobre cómo dos figuras muy importantes para la literatura española del siglo XX vivieron la escritura y la edición en una época de censura. Además, la publicación de las cartas editadas también puede despertar un nuevo interés por estas obras, de las que los correspondientes hablan extensamente en sus cartas. El estudio de caso también demuestra la relevancia histórica y social de este tipo de cartas. Si se investiga más sobre este tipo de cartas personales y realistas y se editan y publican, las generaciones más jóvenes de España podrán sumergirse en un mundo muy diferente, la

sociedad española que ellos conocen. Puede contribuir a la "memoria" de los jóvenes en España. Además, puede facilitar a su comprensión de la historia, lo que a su vez puede ayudarles a evitar repetirla. También les hace más inclinados a entender situaciones políticas similares en otras partes del mundo globalizado actual, donde hay más movimiento que nunca y la gente emigra por diversas razones. Un mundo en que, igual como en el siglo XX, todavía hay personas que se ven obligadas a dejar atrás su patria, sus seres queridos y todo lo que les es familiar... Esto demuestra que la investigación y la edición de las cartas son, por tanto, también socialmente relevantes. Estos epistolarios no solo enseñan a los jóvenes algo sobre el pasado, sino que también ofrecen asideros para el futuro. Estas correspondencias epistolares son un importante legado que merece ser investigado y editado.

Bibliografía

- Amat, J. (2020, 12 de noviembre). Los inicios de Pere Gimferrer. *La Vanguardia*.
<https://www.lavanguardia.com/cultura/culturas/20201107/49256011175/gimferrer-poeta-biografia-amat.html>
- Bados Ciria, C. (2003, 12 de junio). *Rosa Chacel*. Centro Virtual Cervantes.
https://cvc.cervantes.es/el_rinconete/anteriores/junio_03/12062003_01.htm
- Carrizales, L. M. (2013). Hacia una “lectura textual” de los epistolarios modernos. *Literatura Mexicana*, 11(1), 257–285. <https://doi.org/10.19130/iifl.litmex.11.1.2000.382>
- Castillo, D. D. (2002). La carta privada como práctica discursiva: Algunos rasgos característicos. *Revista Signos*. <https://doi.org/10.4067/s0718-09342002005100003>
- Esteban, I. (2008, 21 de octubre). «Me he dejado llevar por el sonido de las palabras». *El Correo*. <https://www.elcorreo.com/vizcaya/20081021/cultura/dejado-llevar-sonido-palabras-20081021.html>
- Fernández, T., & Tamaro, E. (2004a). *Biografía de Pere Gimferrer*. Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea.
<https://www.biografiasyvidas.com/biografia/g/gimferrer.htm>
- Fernández, T., & Tamaro, E. (2004b). *Biografía de Rosa Chacel*. Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea.
<https://www.biografiasyvidas.com/biografia/c/chacel.htm>
- Instituto Cervantes. (2011, mayod). *Pere Gimferrer. Biografía*. Instituto Cervantes - Bibliotecas y documentación.
https://www.cervantes.es/bibliotecas_documentacion_espanol/creadores/gimferrer_per_e.htm

Miranda, C. (2016). Las cartas privadas de Wanda Morla Lynch: entre género discursivo y fuente documental. *Logos: Revista de Lingüística, Literatura y Filosofía*.

<https://doi.org/10.15443/rl26012>

Morales, L. (2001). Presentación del Libro: “La Escritura de al Lado”. Géneros Referenciales. *Cyber Humanitatis*.

<https://cintademoebio.uchile.cl/index.php/RCH/article/download/8912/8792>

Moreno, V., & Ramírez, et. al. (2001, 11 de enero). *Biografía de Pere Gimferrer*. Busca Biografías.

<https://www.buscabiografias.com/biografia/verDetalle/1089/Pere%20Gimferrer>

Moreno, V., & Ramírez, et. al. (2000, 20 de septiembre). *Biografía de Rosa Chacel*. Busca Biografías.

<https://www.buscabiografias.com/biografia/verDetalle/984/Rosa%20Chacel>

Muere Rosa Chacel, maestra de la aventura íntima. (1994, 27 de julio). *El País*.

https://elpais.com/diario/1994/07/28/cultura/775346409_850215.html

Pere Gimferrer. (2023). *Words Without Borders*.

<https://wordswithoutborders.org/contributors/view/pere-gimferrer/>

Pere Gimferrer Torrens. (s.f.). Real Academia Española. <https://www.rae.es/academico/pere-gimferrer-torrens>

Rosa Chacel. (2017, 1 de diciembre). Huellas De Mujeres Geniales.

<http://www.huellasdemujeresgeniales.com/rosa-chacel/>

Salinas, P. (1967). Defensa de la carta misiva y de la correspondencia epistolar. *Alianza Editorial*, 17–113.

Selimov, A. R., & Pages-Rangel, R. (2000). Del dominio publico: itinerarios de la carta privada. *Hispanic Review*, 68(3), 327. <https://doi.org/10.2307/474507>

Violi, P. (1987). La intimidad de la ausencia: formas de la estructura epistolar. *Revista De Occidente*, 68, 87–99. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=21203>

Texto de solapa

Puestos en contacto por una amiga común en los años sesenta, Rosa Chacel, gran autora exiliada en Río de Janeiro, y Pere Gimferrer, joven estudiante en Barcelona al inicio de su carrera profesional, comienzan a intercambiar cartas. A pesar de sus diferencias, consiguen cruzar el Atlántico con sus cartas y ofrecerse mutuamente la ayuda y la salida que necesitan, creando una amistad muy especial.

A lo largo de la lectura, descubrirás que las cartas sobre literatura, arte y cine son una especie de escapismo para los correspondientes, una distracción de sus preocupaciones cotidianas. Carta a carta, a través de la naturaleza íntima y evocadora de las cartas, se tiene la sensación de conocer realmente a las personas que hay detrás de los autores. A medida que lees, las palabras y las personas cobran vida, puedes imaginar a la experimentada Rosa Chacel poniendo los ojos en blanco ante el entusiasmo juvenil de Pere Gimferrer que resuena en sus cartas.

Sumérgete en este intercambio epistolar tan personal entre dos autores que te lleva en un viaje de varias décadas, durante y después de la dictadura, en el que las vidas de Rosa Chacel y Pere Gimferrer están sujetas a muchos cambios personales y profesionales. Aprende a partir de sus palabras sobre sus experiencias, en las que dejaron todo atrás y redefinieron la idea de hogar, y sobre crecer en un España inestable, mientras ambos intentan hacer oír sus voces a través de sus obras.